



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/38/98
S/15626

28 febrero 1983

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo octavo período de sesiones
Temas 23 y 37 de la lista preliminar*

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

**CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y LA
COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL**

**CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo octavo año**

Carta de fecha 25 de febrero de 1983 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la
República Democrática Popular Lao ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, y en nombre de la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam, tengo el honor de enviar adjuntas las dos declaraciones de la Conferencia en la Cumbre de la República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam, celebrada los días 22 y 23 de febrero de 1983 en Vientiane, Laos.

Le agradecería que hiciese distribuir estas declaraciones como documentos oficiales de la Asamblea General, en relación con los temas 23 y 37 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mynhoh KHAMMAVUNG
Encargado de Negocios interino de la
Misión Permanente de la República
Democrática Popular Lao ante las
Naciones Unidas

* A/38/50.

ANEXO I

DECLARACION DE LA CONFERENCIA EN LA CUMBRE DE LAOS, KAMPUCHEA Y VIET NAM

La Conferencia en la Cumbre de la República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam se celebró en Vientiane en los días 22 y 23 de febrero de 1983 y en ella se intercambiaron opiniones sobre la situación existente en esos países y en el mundo. Se examinaron en la Conferencia en la Cumbre las mejores formas de fortalecer la solidaridad y la cooperación en todas las esferas en beneficio del progreso socialista y la defensa nacional de los países respectivos. Las tres partes hicieron la siguiente declaración:

I

A lo largo de las generaciones, los pueblos lao, kampucheano y vietnamita han mantenido relaciones de buena vecindad y han consolidado constantemente su amistad a través de su lucha por la existencia y el desarrollo.

En el pasado, las fuerzas colonialistas, militaristas, imperialistas y expansionistas se han inmiscuido en los asuntos de los tres países de Indochina y han hecho a esos países víctimas de su agresión. Al igual que los anteriores, los agresores actuales consideran a los tres países como un solo teatro de agresión, y usan a uno de ellos como plataforma de lanzamiento para invadir a los otros dos y sembrar disensiones entre ellos con el fin de dominarlos.

La historia de la lucha de los tres pueblos, especialmente desde el momento en que el Gran Presidente HO CHI MINH iluminó la revolución de los tres países de Indochina con el marxismo-leninismo y desde la fundación del Partido Comunista de Indochina - predecesor del Partido Revolucionario Popular de Laos, el Partido Revolucionario Popular de Kampuchea y el Partido Comunista de Viet Nam - demuestra que la alianza militante entre ellos es una ley del desarrollo de las revoluciones de los tres países y un factor fundamental de la derrota de todos sus enemigos y la recuperación de su independencia y su libertad. Siempre que la solidaridad se ve amenazada, corre también peligro la independencia de los tres países. La traición de la camarilla de Pol Pot - constituida por sicarios de las fuerzas reaccionarias de los círculos dirigentes de Beijing - menoscabó gravemente la solidaridad entre los tres pueblos, causó al pueblo kampucheano horribles sufrimientos ocasionados por el genocidio y la intervención de las fuerzas expansionistas y reaccionarias, destruyó los logros de la revolución kampucheano y puso en peligro la independencia y la seguridad de Laos y de Viet Nam.

Bajo la dirección del auténtico partido revolucionario de cada país, los tres pueblos, pagando con su propia sangre, han restaurado e incrementado su vital solidaridad. En la actualidad, los tres pueblos cooperan y se asisten mutuamente en la ejecución, hombro a hombro, de la tarea de reconstrucción nacional por el sendero del socialismo y la defensa nacional, participando así en la lucha común de los pueblos por la paz, la independencia nacional, la democracia y el progreso social.

II

Los expansionistas y hegemónistas chinos no han abandonado todavía sus planes de agresión y de anexión de los tres países, ni han renunciado tampoco a sus multifacéticas actividades de sabotaje contra las revoluciones lao, vietnamita y kampucheanas, cuyo objetivo es convertir a esos países en base de su hegemonía sobre la totalidad del Asia sudoriental.

La nueva situación y las nuevas tareas exigen que los tres pueblos de Indochina fortalezcan su solidaridad y su cooperación en todos los campos. Con ese objetivo, las tres partes se comprometen a:

1. Promover la solidaridad y la cooperación para ayudarse mutuamente en la defensa y la construcción nacional, contribuyendo así a la causa de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental y en todo el mundo, sin ofender a ningún otro país.
2. Fortalecer constantemente la solidaridad y la cooperación fundada en el marxismo-leninismo y el internacionalismo socialista. Todos los problemas referentes a las relaciones entre los tres países se resolverán mediante negociaciones con un espíritu de respeto por la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los demás, de no injerencia en sus asuntos internos, de comprensión mutua, de respeto hacia los intereses legítimos de cada pueblo y de los tres pueblos.
3. Desarrollar la cooperación y la asistencia mutua a largo plazo entre dos o tres partes en todas las esferas, con espíritu de amistad y de hermandad, con consentimiento libre, y sobre la base de la igualdad y el beneficio mutuo.
4. Fortalecer la solidaridad entre los tres pueblos contra toda maniobra divisoria de sus enemigos y toda manifestación de la patriotería de gran potencia y el nacionalismo de estrechas miras; inculcar constantemente en el pueblo de los tres países la idea de la amistad tradicional y la relación especial entre ellos, y prevenirlo contra toda actividad que pueda dañar su amistad.

Los principios anteriormente mencionados, que guían las relaciones entre los tres países indochinos, no sólo benefician a los intereses de los tres pueblos y concuerdan con su inveterada tradición de solidaridad y de amistad, sino que se ajustan también al espíritu de los acuerdos internacionales sobre Indochina y los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del Movimiento No Alineado.

Tales principios conducen a las partes interesadas a acordar lo siguiente:

1. La Conferencia en la Cumbre de Laos, Kampuchea y Viet Nam se celebrará después de que los dirigentes de los tres países celebren consultas mediante conferencias de los ministros de relaciones exteriores de los tres países.
2. La Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de Laos, Kampuchea y Viet Nam se celebrará dos veces al año para examinar todos los problemas que planteen las relaciones entre los tres países durante los períodos comprendidos entre conferencias en la cumbre.

3. Se establecerá en cada país un Comité de Cooperación Económica de Laos, Kampuchea y Viet Nam para promover la cooperación económica y la coordinación de los planes nacionales de desarrollo económico. Los tres comités celebrarán una reunión dos veces al año.

4. Siempre que ello sea posible se establecerán comisiones de cooperación entre los tres países en los sectores de la economía, la cultura, la ciencia y la tecnología, los deportes y la educación física, etc.

5. La presente declaración no afectará a los tratados y acuerdos bilaterales o multilaterales firmados por cada país.

III

Vinculados por una gran amistad, una especial solidaridad y una constante cooperación, fortalecidos por la solidaridad y la plena cooperación con la Unión Soviética y los países socialistas y unidos a los países no alineados y las fuerzas en pro de la paz y el progreso de todo el mundo, los tres países de Indochina han superado pruebas cruentas, han logrado victorias brillantes, como la actual, y han participado activamente en la lucha por los objetivos comunes de nuestro tiempo, que son la paz, la independencia nacional, la democracia y el progreso social.

Los tres pueblos de Indochina, que padecieron durante más de treinta años una guerra extenuante, no tienen deseo más vivo que el de la paz para construir sus países y lograr el bienestar; están resueltos a unirse a los países socialistas, los países no alineados y los pueblos progresivos y amantes de la paz del mundo en la lucha por la defensa y la consolidación de la paz, contra la carrera de armamentos, por el desarme y la distensión internacional; acogen cordialmente y apoyan plenamente las iniciativas de paz de la Unión Soviética y los países socialistas, particularmente las propuestas presentadas recientemente en la reunión del Comité político de consulta de los países de la Organización del Tratado de Varsovia, celebrada en Praga en enero de 1983.

Los tres países de Indochina fortalecerán constantemente la unión y la cooperación plena con la Unión Soviética y los países socialistas, se esforzarán por contribuir a la consolidación de la comunidad socialista con la Unión Soviética como pilar fundamental; apoyan activamente a los movimientos de liberación nacional e independencia de Asia, África y América Latina; apoyan la lucha de la clase trabajadora y el pueblo trabajador por el bienestar y los derechos democráticos, y la lucha de los pueblos por la paz; están resueltos a intensificar la cooperación con los países no alineados en la lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, el expansionismo y el hegemonismo, el racismo, el sionismo y el apartheid, por un nuevo orden económico mundial fundado en una base equitativa y racional; acogen cordialmente al séptima conferencia en la cumbre de los países no alineados que se celebrará en Nueva Delhi, en marzo de 1983, y confían en que su éxito constituya una contribución importante a la lucha común por la paz, la independencia nacional y el progreso social en el mundo.

Los tres países de Indochina están dispuestos a mantener buenas relaciones con los países vecinos y con países de sistemas políticos y sociales diferentes, sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica.

Los tres pueblos de Indochina tienen una tradición inveterada de amistad con el pueblo chino y estiman todavía esa tradicional amistad. La asistencia mutua entre el pueblo chino y los tres pueblos indochinos en su lucha por la causa revolucionaria es una realidad histórica innegable. La actual situación de anomalía en las relaciones de la República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam con la República Popular de China no ha sido causada por los tres países de Indochina. Persistentes en su política, los tres países no escatimarán esfuerzo alguno para restablecer las relaciones normales con la República Popular de China sobre la base de la coexistencia pacífica y en beneficio de sus países y del pueblo chino.

La República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam han mantenido constantemente una política de paz, amistad y buena vecindad en sus relaciones con los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), a pesar de los obstáculos interpuestos en años recientes por los reaccionarios internacionales. Los hechos han demostrado que las relaciones de cooperación y amistad entre los países de Indochina y de la ASEAN son un factor importante para el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. Dichos países deben resolver todas sus controversias mediante negociaciones con espíritu de buena vecindad; deben coexistir en paz y cooperar amistosamente; no deben permitir que otros países se injieran en sus asuntos y los dividan ni usen el territorio de uno de ellos contra los demás; y deben trabajar conjuntamente para lograr que el Asia sudoriental llegue a ser una zona de paz, estabilidad y cooperación.

Tocante a su amistad con el pueblo de los Estados Unidos, los tres países de Indochina manifiestan su deseo de mantener relaciones normales con los Estados Unidos, fundadas en la igualdad, el respeto a la independencia, la soberanía y la integridad territorial, y la no injerencia en los asuntos internos de cada país.

Los tres pueblos de Indochina expresan su sincera gratitud a la Unión Soviética, los países socialista hermanos, los países no alineados, las organizaciones internacionales y los amigos de los cinco continentes por el valioso apoyo y asistencia prestados a su justa causa, confiando en que en el futuro han de dar a los tres pueblos de Indochina nuevo apoyo y asistencia.

El combate de los tres pueblos de Indochina es hoy día más tenaz y sus perspectivas más halagüeñas que nunca, a pesar de la dificultad y complejidad de las circunstancias por que atraviesan. Alzada la bandera de la paz y la amistad, combinada su solidaridad a la fuerza de las tres corrientes revolucionarias de nuestro tiempo, los tres pueblos de Indochina superarán sin duda todas las dificultades y pruebas y alcanzarán nuevas y aun mayores victorias en la construcción y la defensa de sus amadas patrias, aportando valiosas contribuciones a la lucha por la paz, la independencia nacional, la democracia y el progreso social del Asia sudoriental y de todo el mundo.

ANEXO II

DECLARACION SOBRE LA PRESENCIA DE VOLUNTARIOS DEL EJERCITO VIETNAMITA EN KAMPUCHEA

Durante su larga lucha por la independencia y la libertad, los pueblos de los tres países de Indochina han estado estrechamente unidos, apoyándose mutuamente y combatiendo hombro a hombro contra enemigos comunes. En dos ocasiones, voluntarios vietnamitas combatieron en Kampuchea al lado de las fuerzas armadas del pueblo kampucheano contra la agresión de los colonialistas franceses y de los imperialistas norteamericanos y se retiraron después de ponerse fin a esas agresiones.

Tras la derrota de los Estados Unidos en Indochina en 1975, los reaccionarios de los círculos gobernantes de Beijing aplicaron una política de abierta hostilidad contra los tres países de Indochina, valiéndose de la camarilla de Pol Pot para llevar a cabo el genocidio del pueblo kampucheano, desencadenaron una guerra de agresión contra Viet Nam y sabotearon la independencia y la seguridad de Laos, en un intento de anexionar los tres países de Indochina y convertirlos en puntos de apoyo para su expansión en el Asia sudoriental. Partiendo de la decidida solidaridad que ha existido tradicionalmente entre los pueblos y las fuerzas armadas revolucionarias de Kampuchea y Viet Nam, en ejercicio del sagrado derecho de legítima defensa, y en respuesta a la petición del frente unido nacional para la salvación de Kampuchea, los voluntarios del ejército vietnamita se sumaron una vez más al pueblo y a las fuerzas armadas revolucionarias de Kampuchea y derrocaron al régimen genocida de Pol Pot, contrariando así los designios de China.

Después de la expulsión de la camarilla de Pol Pot, los reaccionarios de los círculos gobernantes de Beijing, en confabulación con los imperialistas de los Estados Unidos y otras fuerzas reaccionarias, persistieron en su política de hostilidad hacia los tres países de Indochina. Lanzaron una guerra de agresión contra Viet Nam en febrero de 1979, y han utilizado el territorio de Tailandia como refugio donde se entrena a las fuerzas restantes de Pol Pot y otros reaccionarios khmer y se les proporcionan armas para que lleven a cabo actividades de infiltración, destrucción y subversión con el fin de impedir la recuperación del pueblo kampucheano. Esos grupos también intensifican sin cesar las provocaciones y la tensión a lo largo de las fronteras entre Tailandia y Kampuchea, entre Tailandia y Laos y entre China y Viet Nam y libran una guerra de sabotaje múltiple contra los países de Indochina, poniendo en peligro la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental.

En esas circunstancias y de conformidad con el Tratado de Paz, Amistad y Cooperación suscrito por los dos países en febrero de 1979, el Gobierno de la República Popular de Kampuchea pidió a los voluntarios del ejército vietnamita que permanecieran en Kampuchea para cumplir con sus obligaciones internacionalistas, y para ayudar al pueblo y a las fuerzas armadas de Kampuchea en la reconstrucción nacional y en la defensa contra la intervención de reaccionarios de los círculos gobernantes de Beijing y de otras fuerzas reaccionarias. La presencia de los voluntarios del ejército vietnamita en Kampuchea coincide con los intereses y las

vehementes aspiraciones del pueblo de Kampuchea y se ajusta en todo sentido a los principios del movimiento de los países no alineados y de la Carta de las Naciones Unidas respecto al derecho de las naciones de ayudarse mutuamente para fines de defensa.

En el pasado, los voluntarios del ejército vietnamita, junto con las fuerzas armadas de Kampuchea y Laos, salieron triunfantes en las guerras de agresión emprendidas por los colonialistas e imperialistas contra los tres países de Indochina, y con ello erradicaron una fuente de peligro para la paz y la seguridad de los pueblos del Asia Sudoriental. Recientemente los voluntarios fueron enviados a Kampuchea por tercera vez. Su presencia responde a la necesidad de solidaridad y asistencia mutua para hacer frente al peligro de la intervención y la agresión extranjeras y no constituye una amenaza para ningún país. Los voluntarios del ejército vietnamita permanecen en Kampuchea a solicitud de la República Popular de Kampuchea y regresarán a su patria cuando Kampuchea lo solicite.

La presencia de los voluntarios vietnamitas en Kampuchea en los últimos cuatro años ha contribuido a derrotar los esfuerzos de los reaccionarios de los círculos gobernantes de Beijing, que obran en confabulación con los imperialistas de los Estados Unidos y otras fuerzas reaccionarias. En poco tiempo, con inteligencia, valor y espíritu creador, el pueblo de Kampuchea ha logrado grandes adelantos en la reconstrucción y defensa del país; las fuerzas armadas de Kampuchea se han consolidado progresivamente. La República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam están decididas a fortalecer su solidaridad y cooperación para contribuir a la defensa de la paz y la seguridad de los tres países de Indochina. Conforme a la posición que siempre han mantenido respecto de la presencia de los voluntarios vietnamitas en Kampuchea y teniendo en cuenta la situación actual, el Gobierno de la República Popular de Kampuchea y el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam han convenido en las siguientes medidas:

1. Todos los voluntarios del ejército vietnamita se retirarán de Kampuchea una vez que la amenaza de los reaccionarios de los círculos gobernantes de Beijing y otras fuerzas reaccionarias, así como el uso del territorio de Tailandia contra la República Popular de Kampuchea y todas las formas de apoyo a la camarilla de Pol Pot y otros reaccionarios khmer hayan cesado completamente y cuando se haya consolidado la paz y la seguridad de Kampuchea, especialmente a lo largo de la frontera con Tailandia.

2. Se concertará un retiro parcial de los voluntarios del ejército vietnamita de Kampuchea, teniendo debidamente en cuenta la seguridad del país.

3. Tras el retiro de 1982, otras unidades de voluntarios vietnamitas se retirarán de Kampuchea en 1983.

4. En caso de que el retiro de los voluntarios del ejército vietnamita de Kampuchea se aproveche para menoscabar la paz y la seguridad del país, el Gobierno de la República Popular de Kampuchea celebrará consultas con el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam, según lo previsto en el Tratado de Paz, Amistad y Cooperación suscrito entre los dos países.

El pueblo de Kampuchea recordará siempre los servicios prestados por los oficiales y soldados voluntarios del ejército vietnamita quienes, inspirados por el espíritu de noble internacionalismo, no vacilaron ante ningún sacrificio para ayudar al pueblo de Kampuchea a combatir la intervención de las fuerzas reaccionarias extranjeras y de sus secuaces, es decir, la camarilla genocida de Pol Pot y otros reaccionarios khmer, creando así condiciones favorables para el renacimiento y la reconstrucción nacional del pueblo kampucheano.

La República Democrática Popular Lao acoge con sumo agrado la decisión mencionada de la República Popular de Kampuchea y de la República Socialista de Viet Nam y considera que ésta constituye una muestra de buena voluntad y una nueva e importante contribución a la paz y la seguridad de los tres países de Indochina y a la paz y la estabilidad en Asia Sudoriental. El Gobierno de la República Popular de Kampuchea reafirma su decisión de construir una Kampuchea independiente, pacífica y no alineada. Declara una vez más que los kampucheanos que militan en las filas de Pol Pot y de otras camarillas reaccionarias khmer o que colaboran directa o indirectamente con estas contra la recuperación del pueblo kampucheano, al servicio de los designios hegemónicos de la camarilla reaccionaria de los círculos gobernantes de Beijing y de las fuerzas reaccionarias internacionales, gozarán de todos sus derechos civiles, incluido el derecho a ser elegidos y a votar en elecciones libres, según lo estipulado en la Constitución, si abandonan a las fuerzas de Pol Pot y otras fuerzas khmer reaccionarias, ponen fin a su colaboración con esas fuerzas y respetan la Constitución de la República Popular de Kampuchea. Se invitará a los extranjeros a observar las elecciones libres en Kampuchea.

La República Democrática Popular Lao y la República Socialista de Viet Nam agradecen altamente la sensata política de la República Popular de Kampuchea que se menciona en los párrafos anteriores.

La República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam observan en todo momento una política de paz, amistad y cooperación con los países vecinos y con los demás países. Con ese ánimo, reiteran una vez más sus propuestas de concertar tratados de no agresión y normalizar las relaciones con China y con los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica, y de organizar una conferencia internacional sobre el Asia Sudoriental, encaminada a resolver los problemas pertinentes a la paz y a la estabilidad en esa zona.

Laos, Kampuchea y Viet Nam confían que, con el esfuerzo de todas las partes interesadas, el Asia Sudoriental, que ha estado sometida a una situación de tensión desde hace más de 30 años, pasará a ser una zona de paz, estabilidad, amistad y cooperación, sin bases militares extranjeras, sin tropas extranjeras y sin intervención extranjera, de conformidad con los intereses y aspiraciones de los pueblos del Asia Sudoriental y de todo el mundo.

VIENTIANE, 23 de febrero de 1983